

# ALGUNOS JUGUETES TRADICIONALES ALTOARAGONESES

LUIS GRACIA VICIÉN  
Consejero del I.E.A.

Dentro de los juegos permanentes de la civilización pirenaica son interesantes todos los llamados musicales y de producir ruido, más que por el juego en sí, sobre todo, porque el niño fabrica su propio juguete.

Entre los instrumentos musicales idiófonos las *pulgaretas*, además de castañuelas, es el nombre que se da a unas castañuelas pequeñas de boj, atadas al pulgar y percutidas con el índice, que los *mozetes* altoaragoneses empleaban en sus juegos de imitación, con distinto matiz lúdico que las *pulgarillas* zaragozanas, utilizadas en la escuela de jota.

Otro juguete de este grupo es el llamado *pitos*, consistente en media cáscara de nuez en que un hilo transversal sujeta un palito, el cual al caer sobre la nuez produce estos ruidos: *rec-rec*, *carrasqueta*, *requetrec*.

En el Prepirineo el juguete se llama *carragleta*. En la Sierra de Loarre es la *carrasqueta* y *pulgaretas de nuez* en la Jacetania. En Hecho, de

tallo de *cardencha*, con tres púas y un travesaño, fabrican el *tricotraco*, llamado también *trucader*. En otras zonas le llaman *tricolitraco*.

Los llamados aerófonos, sacados de la corteza de varios árboles, sobre todo en la primavera, cuando se despegan bien el tallo. Si esta operación se hace difícil, los niños recurren a formulillas, como ésta:

*Rama, rameta, ¡rómpete!*  
*si no, ¡quédate!*

Formulillas similares aparecen en el Pirineo navarro y catalán, con raíz mediterránea, que evocan las prácticas mágicas del hombre primitivo.

Los chistabinos hacen un silbato de un palito de álamo, que llaman *chufle* porque produce un sonido como de flauta, con la misma acepción lúdica del *chuflete* oscense o el *chuflety* literano. En Huesca se hacen zumbadores o vibradores con hojas de caña común.

En el valle de Benasque, Renanué y Bisaurri, llaman *siluet* al silbato hecho con una rama de mimbre, con la misma acepción del verbo ribagorzano *piulá(r)* (gorjear como los pájaros). En Puebla de Roda *piulet* es un silbato de artesanía, similar al *xiulet* catalán. Por relación onomatopéyica, en la sierra oscense también se dice que *piulan* los pollos recién nacidos, y en Espes-Underein (Pirineo francés) tiene distinto sonido y matiz lúdico el *sifflet* (silbato de árbitro) del silbato infantil, hecho con una rama de mimbre, también llamado *piulet*. Sin embargo, el *fapiol* de Bonansa es un silbato de artesanía también de rama de mimbre, emparentado más con el *flabiol* de Andorra, de sonido más sordo, que con el *piulá* ribagorzano.

Otras veces el ingenio infantil hace *reclamos* con huesos de albaricoque: el *reclám* grausino. En La Canal de Berdún los *mozés* fabrican *chifletes* de pizarra para producir silbidos agudos. Sin embargo, el *chiflar* infantil de chesos y ansotanos se hace, simplemente, con los dedos, al estilo de los pastores. La flauta artesana, llamada *chiflo*, es para el *mozet* ansotano instrumento folklórico más que juguete.

Con la caña de cebada verde se hacía la *pita*, juguete musical en forma de *cañuto*, de cuatro a seis pulgadas, con un *berduco* en el extremo superior. Los críos, para que no se les *tronche* el juguete, mientras lo están perfeccionando, acuden a fórmulas mágicas:

*Pita, pita, mi cañica,  
que te rompo la cabecica.*

Entre los juegos de producir ruido el *detonador de saúco* tiene un área muy extensa. Muy interesante es la *clagidera* oscense, hecha con una rama hueca de saúco para disparar bolas de cáñamo masticado y endurecido. El *esclacidor* como se conoce en Aragón, tiene varios nombres. En la parte occidental, prevalecen las formas gasconas, derivadas de *sauquero* (rama de saúco), y, en la oriental, el nombre del juguete está relacionado con los *escllafits* (estallidos) que produce.

En Ansó, Embúm, Sallent, Lanuza, Biescas, Torla y Broto, le llaman el *sabuquero*; en Panticosa, el *tirador de saué* o *sabuqué*; en Hecho y Siresa, el *sabuqués*.

En la Alta Ribagorza, en las dos márgenes del Esera, desde Seira hasta Benasque, el *escllafidó* es el juguete que produce *escllafits*. Los ribagorzanos matizan bien el juego: *Dan ista rama de sauquero me faré escllafidós* (con esta rama de saúco me haré detonadores), y cuando les va bien el juguete comentan que *Isto escllafidó fa ben forts els escllafits* (este detonador hace muy fuertes los estallidos).

En el Grado se llama el *escllafiu*.

También son interesantes las cerbatanas, que fabrican los muchachos, para tirar el fruto del almez. En Hecho las empleaban para tirar *gruñuelos*; en Bielsa, *lirroles*; en el valle de Borau, *pomas*. En los pueblos de la Sierra de Guara el juego consiste en tirar *alatonas con cañuto* y en la Hoya de Huesca, los *críos* incordian a las *mozetas con cañutos de litón*. En Graus y La Puebla de Roda, llaman al juguete *cañuto de lliróns*, y en Be-

nabarre, el *llironé*. En algunos pueblos del Prepirineo se divierten tirando *gallatones con cañuto*. Los *mozetes* del Somontano, además de *cañutos pa litón*, tenían las *charingas* de Carnaval, una especie de jeringuilla para mojar a las caretas y comparsas, mientras les cantaban:

*Garrampla, triguero,  
morros de cordero.*

En Estadilla y otras localidades, este juguete se llama *ixaringa* con la que también se gastan bromas.

Juegos de producir ruido, sin valor etnográfico, son todos aquellos que se hacían con lodo: *tapa-conde*, *cazoleta* o *cazolón*, *cachola* de La Litera. El mismo *tronador de papel* o los de golpear, vibrando o girando una especie de bramaderas, son fruto más de la técnica que del ingenio. Era frecuente, también, jugar con vejigas hinchadas.

En el Alto Aragón, diversión muy generalizada, es tirar a la ropa de lana o al pelo semillas de cardo (*lappa minor*). En Escarrilla, Panticosa y Biescas, tiraban *cachorros*. En Huesca capital se decía *tiras cachorros* y en Hecho, *garruchos* (*cachorro* es el fruto de la cachurrera).

En el Somontano oscense, durante la fiesta del *mayo* los zagaes incordiaban a las bailadoras con *rampallos de chordigas*, *cachorros con punchas*, *pepinillos que se revientan* y *lagartos de chena*. En La Litera y parte oriental, los *mozetes* se divertían tirando *erizos* (*erinacea ougens*), que corresponde a los *alizonas* del valle de Broto, y *arizonas* del Alto Gállego. El juguete predilecto de los

niños de Nerín era el *brinzón*, planta espinosa con flores amarillas, tan abundante que ha dado el mote de *brizoneros* a los habitantes de esa localidad. En Huesca se usaban ciertas plantas pegajosas, como el *amor del hortelano*.

Entre los juegos de equilibrio, son interesantes los aros fabricados para conducirlos con la *gancheta* del Somontano o el *gafet* del Pirineo.

En cuanto a los patines, hay diferencia notable entre los utilizados en la ciudad y en los núcleos rurales. El *carro de cojinetes* oscense es muy sofisticado, si lo comparamos con los *eslisadores* de Gistaín o los *eslizadores* de Broto. El *güiti* grausino era un *carro de cojinetes* para bajar pendientes en la época estival, que podía transformarse *pa' sllisarse* por el hielo. En La Litera, llaman *eslisadera* el lugar idóneo para *eslisar* (resbalar), y al patín o *carro*, *slisadera* (resbalador).

Antiguamente, los niños de Aragónes del Puerto se divertían con el *esturro*, trineo rudimentario, que hacían con dos ramas recias, unidas en forma de ángulo.

Relacionados con los ritos clásicos de ascensión, están todos los juegos de mecerse y subir. El juego de la cometa, llamado *milorcha* en La Litera, es poco frecuente en otras zonas. La acción lúdica de columpiarse tiene muchos matices en el Alto Aragón, que dan el nombre al juguete: *bandedador* en Huesca, *baldeadero* en Bielsa, *palciador* en la Sierra de Loarre, y *repinchador* en Bolea. Son curiosas las cantinelas infantiles para llevar el ritmo del *bandedador*, como ésta del Somontano:

*Din, don, campanetas de Monzón  
quién las toca suyas son  
las tocó un francésé  
y se ganó un dineré...*

No podemos olvidar todos los artefactos que el niño construye para cazar *pajaricos*, como trampas, ce-pos, jaulas-reclamos y varillas con visco. Y aquellos tiradores, con todo un rito para elegir la goma, cortada a tiras, y los distintos tipos de horquillas.

En la Alta Ribagorza los muchachos empleaban *carantelles de buixo* para cazar pájaros. El procedimiento generalizado en el Alto Aragón, era así: sobre un hueco se colocaba una losa, poco estable, sólo sostenida con tres palitos de boj, para que, al caer uno, movido por el pájaro al picar el reclamo, cayera la losa, aprisionándolo (la *loséta*).

En el valle de Bielsa emplean un procedimiento similar llamado de *liéna* (trampa). Al fallar los *cayós*, conjunto de palos, convenientemente articulados, que sostienen la *loséta*, el pájaro queda aprisionado debajo.

El primitivo cepo benasqués, llamado *escarpéll*, se construía con varitas de zarza y una más larga de

boj, que servía de muelle. En Bonansa, llaman a este procedimiento *casá l'escripet* (cazar al *escripet*), similar en todo al del valle de Arán, llamado *l'ascripet*.

En el Somontano oscense los muchachos empleaban jaulas con reclamo, procedimiento que se llama *cazar a rolde*. Para esos niños el camuflar con todo detalle los gorriones de nido y preparar la trampa con las varillas impregnadas de liga, era en realidad *su juego*.

En la Hoya de Huesca se empleaban reclamos con *cardelinas* en vez de *crías de gurrión*, por el sistema de *besque*, que es como se conoce en la capital oscense y *redolada*.

Los muchachos de Alquézar cazaban perdices con *chuelo*, que era una trampa en balancín.

La lista de pasatiempos y diversiones con juguetes rústicos fabricados por el propio niño sería interminable y poco afortunada en una panorámica de conjunto, que basta para mostrarnos la función y estructuras lúdicas de la sociedad infantil, sobre todo en los núcleos rurales, bellos e interesantes relicarios etnográficos, que han contribuido en el proceso de la cultura altoaragonesa.



Silla. J. Gavín.

# CARBON VEGETAL

El Museo de Historia Natural de Huesca, en colaboración con el Instituto de Investigaciones Científicas de Aragón, ha publicado esta obra que constituye un valioso aporte a la historia natural de la provincia de Huesca.



Escuaín (Huesca), 1909. L. Briet.